

V A R I A

† GEORGES CIROT (1870 - 1946)

La universidad francesa ha perdido un sabio maestro, los hispanistas su decano y una de sus figuras más relevantes, y España un gran amigo. Ha muerto Cirot. La noticia me ha causado profundo dolor. Admiraba su obra y profesaba muy viva amistad al hombre magnífico que la había producido. Lo había conocido en Madrid, que frecuentaba para llevar a cabo sus investigaciones sobre las fuentes de la historia española; lo traté con intimidad en Burdeos, durante mi destierro, y llegué a sentir por él profundo afecto. Era un acucioso investigador y un hombre generoso y cordial. Nadie podía acercarse a él sin dejarse ganar por la admiración hacia su vasto saber y por la simpatía hacia su persona. Sus discípulos le querían filialmente y él se daba a ellos de corazón.

No era bordelés. Llegó a Burdeos desde el Norte de Francia para explicar lenguas clásicas en la Universidad. Arraigó en la Gironda y cuando su patria regional fué destrozada por el cañón alemán en la guerra de 1914 a 1918, no quiso volver a ella para frenar a la par su dolor y su cólera. Helenista y latinista, pronto se dejó seducir por el atractivo de la historiografía española y a ella se consagró durante medio siglo.

Desde antes de comenzar el presente, enseñó en la Universidad de Burdeos historia de la literatura y de la cultura española con la altura de un gran maestro. Con otros hispanistas fundó, muy pronto, el *Bulletin Hispanique*, que constituyó desde el primer momento un órgano erudito de gran valor científico. Y ha publicado una larga serie de monografías y varias obras de importancia.

Los medioevistas españoles le debemos el descubrimiento, el estudio y la edición de dos fuentes del mayor interés para trazar la historia de León y Castilla. Me refiero a la que llamó "Crónica Leonesa" y a la "Crónica latina de los reyes de Castilla". La primera, redactada en Nájera a mediados del siglo XII, constituye una compilación histórica valiosa por la multiplicidad de sus fuentes y por ser la primera crónica en que se da importancia a la historia castellana y se rompen los moldes de la historiografía oficial, que sólo prestaba atención a los monarcas. La Crónica de los reyes de Castilla fué escrita en 1236 por un obispo

que asistió al concilio de Letrán y a la batalla de las Navas, y es una obra de enorme interés para la historia del reino castellano, que aparece en ella con rasgos muy distintos de los que le concede la pluma oficial u oficiosa de Ximénez de Rada.

Sus obras sobre "Las historias generales de España entre Alfonso X y Felipe II" y sobre "Mariana historiador" son dos estudios enlazados de gran trascendencia, que no necesita ser exagerada, para el conocimiento de la historiografía española. En ambos demuestra Cirot una gran agudeza crítica. Perdurarán como modelos en su género. Y en las dos monografías que escribió y publicó en latín acerca de las obras históricas de Gil de Zamora y sobre los códices utilizados por Ambrosio de Morales para estudiar la historia española antigua, no sólo hace gala de su dominio de la lengua latina sino que descubre su profundo conocimiento de los tesoros bibliográficos de las bibliotecas hispanas.

Ha consagrado estudios penetrantes a varios historiadores y cronistas españoles: Alfonso de Palencia, Florián de Ocampo, Lorenzo de Padilla, Garibay, Zurita, Ambrosio de Morales, Mariana...; ha examinado con atención aspectos parciales de los poemas de Fernán González, los Infantes de Lara y Alexandre, y ha proyectado la luz de su crítica sobre distintos escritores hispanos de muy diversas épocas: Berceo, el arcipreste de Hita, el arcipreste de Talavera, el Marqués de Santillana, Garcilaso, Encina, Santa Teresa, Vélez de Guevara, los Argensola, Cervantes, Góngora...

Su erudición se ha enfrentado también con múltiples temas de historia y de literatura española. Ha escrito sobre aspectos discutibles o discutidos de la biografía de Fernán González, del Cid o de la época de Alfonso VIII. Le ha interesado la maurofilia de muchas plumas maestras de la España que surgió después de la expulsión del Islam de su último hogar hispano. Y en los largos años de existencia del *Bulletin Hispanique* Cirot ha publicado varios centenares de críticas de libros y de estudios, españoles y no españoles, que versan sobre las más variadas cuestiones del pretérito peninsular. Su penetrante atención y su celo erudito se han vertido, por tanto, hacia tan diversos temas de la historia política y cultural de mi patria, que no es posible acometer el estudio de ningún período de los largos siglos del ayer español que mediaron entre la crisis visigótica y el fin de los Austrias, sin tropezar con una monografía del maestro bordelés que acaba de morir, o sin enfrentarse con una aguda crítica suya acerca de las monografías ajenas más valiosas.

La mayoría de las monografías de Cirot se conservan en ese archivo magnífico que es el *Bulletin Hispanique*. De las concernientes a la "Cró-

nica Leonesa" o Najerense y a la "Crónica latina de los reyes de Castilla" hizo ediciones especiales. Pero Francia y España no satisfarán la deuda de gratitud que con Cirot han contraído, si juntas no publican algunos volúmenes que reúnan la gran labor erudita del profesor de Burdeos. Su amor a la revista que fundara y dirigiera hasta su muerte le impidió acometer la preparación de obras de grandes alientos. Quienes hemos emprendido tareas parecidas —yo las he empezado dos veces— sabemos el trabajo absorbente que requiere la preparación y publicación de revistas eruditas y de cómo consume horas y horas de esfuerzos y de cómo imposibilita la realización de las más caras y apetecibles tareas personales. Para cada uno de los cuatro números anuales del medio centenar de tomos del *Bulletin Hispanique* preparó Cirot una monografía, varias reseñas críticas y numerosas noticias, y corrigió los originales y las pruebas de todo el volumen. El *Bulletin Hispanique* es, sin duda, un monumento imperecedero a su saber, a su inteligencia y a su trabajo. Pero ha sido a la par la maldición del gran maestro, pues le impidió continuar la serie de grandes obras que inició con las dedicadas a las historias generales de España y a Mariana.

Cirot ha muerto entre sus libros, como era su deseo. Lo he referido ya. Una noche de primavera del año, trágico para Francia, de 1940, los alemanes iniciaron sus bombardeos de Burdeos. Vivía yo en un pueblecito de los alrededores: en Caudéran, cuyo nombre evoca en mí tristes y emocionados recuerdos. Al día siguiente fuí a ver a Cirot a su casa de la rue Duplessy. Habitaba el caro amigo en una de las viejas y bellas mansiones que embellecen la capital girondina. Cientos de volúmenes cubrían las paredes de su espacioso gabinete de trabajo y llenaban en el centro del mismo varias estanterías que formaban como muros en torno de su mesa. Le ofrecí alojamiento en mi casa, alejada de la ciudad y menos llamada, por tanto, a recibir las visitas de los aviones teutónicos. "Gracias, Alborno, me contestó sin vacilar, quiero morir entre mis libros, si una bomba los destroza". Su biblioteca se salvó de la catástrofe y en ella siguió trabajando Cirot con celo redoblado durante las horas crueles de la gran penitencia. Resistió con pasión la ocupación germánica. Por su patriotismo mereció que le fuera otorgado el título de Decano honorario de la Facultad de Letras de Burdeos, que había dirigido durante mucho tiempo, como Decano efectivo, hasta el año 1938. Su biblioteca se salvó de las bombas alemanas, pero su salud se agotó en la batalla con el dolor y el gran maestro ha muerto entre sus libros y entre sus familiares, después de presenciar la liberación y el comienzo del renacer de Francia. Quienes hemos perdido patria, hogar,

cátedra y libros, y llevamos ya una década de exilio y largos años lejos de nuestros hijos, envidiamos su suerte. Que estas líneas de un español sean el eco de la voz doliente de España ante la tumba de un amigo.

No me es posible en Buenos Aires compilar una bibliografía exhaustiva de Cirot. Confío, sin embargo, en que no me habrán escapado sino muy pocas de sus publicaciones. He aquí la serie de sus monografías de que he podido hallar noticia y hacer memoria.

CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ

~ BIBLIOGRAFIA

- Un nouveau roi Wisigoth*, Bulletin Hispanique, 1899, I, pág. 41.
- Études sur l'historiographie espagnole: Les histoires générales d'Espagne entre Alphonse X et Philippe II*, Bordeaux, 1905.
- Études sur l'historiographie espagnole. Mariana historien*, Bordeaux, 1905.
- Histoire de Bordeaux*, Bordeaux, 1905.
- Documents sur le faussaire Higuera*, B. H., 1906, VIII, pág. 87.
- Recherches sur les juifs espagnols et portugais à Bordeaux*, B. H., 1906, VIII, páginas 172, 279 y 383, y X, págs. 68, 137, 259 y 353.
- Les Décades d'Alfonso de Palencia, La Chronique castillane de Henri IV attribuée à Palencia et le "Memorial de diversas hazañas" de Diego de Valera*, B. H., 1909, XI, pág. 425.
- Une chronique léonaise inédite*, B. H., 1909, XI, pág. 259; 1911, XIII, págs. 133 y 381.
- Une chronique latine inédite des Rois de Castille*, B. H., 1912, XIV, págs. 30, 109, 244 y 353; 1913, XV, págs. 18, 170, 268 y 411.
- De operibus historicis Johannis Aegidii Zamorensis qui per tempore Adephonsi decimi Regis Castellæ scribebat*, Burdigalæ, 1913, pág. 81, 4.º
- La Guerra de Granada et l'Austriada*, B. H., 1914, XV, pág. 5.
- La Chronique Léonaise et la Chronique dite de Silos*, B. H., 1914, XVI, págs. 15-34.
- Gil de Zamora. Biographie du Çid*, B. H., 1914, XVI, pág. 80.
- Florián de Ocampo, Chroniste de Charles Quint*, B. H., 1914, XVI, pág. 307.
- Lorenzo de Padilla et la Pseudo histoire*, B. H., 1914, XVI, pág. 405.
- Notes sur les espagnoles en France*, B. A., 1915, XVII.
- La Chronique Léonaise et les Chroniques de Sébastien et de Silos*, B. H., 1916, XVIII, pág. 1.
- La Chronique Léonaise et les Chroniques de Pélage et de Silos*, B. H., 1916, XVIII, pág. 141.

- Quelques lettres de Mariane et nouveaux documents sur son procès*, B. H., 1917, XIX, pág. 1.
- L'espionnage en Espagne au temps de la Reconquête*, B. H., 1917, XIX, pág. 259.
- Appendices à la Chronique des rois de Castille*, B. H., 1917, XIX, págs. 101 y 243; 1918, XX, págs. 27, 149.
- À propos d'une édition récente de la chronique dite d'Alphonse III*, B. H., 1919, XXI, pág. 1.
- La Chronique Léonaise et les petites annales de Castille*, B. H., 1919, XXI, pág. 93.
- Recherches sur la Chronique des Rois de Castille*, B. H., 1919, XXI, págs. 193-276.
- L'histoire de la Cava dans la Chronique attribuée à Rasis*, B. H., 1919, XXI, pág. 297.
- À propos des dernières publications sur Garcilaso de la Vega*, B. H., 1920, XXII, pág. 234.
- Le roman du P. Mariana*, B. H., 1920, XXII, pág. 269.
- Les éditions des œuvres de Sainte Thérèse par La Fuente*, B. H., 1920, XXII, pág. 295.
- La guerre de Granade et l'Austriade*, B. H., 1920, XXII, pág. 149.
- Fernán González dans la Chronique Léonaise*, B. H., 1921, XXIII, págs. 1-77, 269; 1922, XXIV, pág. 19.
- Alphonse Le Noble et la juive de Tolède*, B. H., 1922, XXIV, pág. 289.
- Le témoignage de López de Ayala au sujet de D. Fadrique frère de Pierre le Cruel*, Hispania, Paris, 1922, V, pág. 250.
- Recherches sur la Chronique Latine des Rois de Castille. Quelques manuscrits de l'Escorial*, B. H., 1923, XXV, pág. 97.
- De codicibus aliquot ad historiam Hispaniæ antiquæ pertinentibus olimque ab Ambrosio de Morales adhibitis*, Burdigala, 1923, I, págs. 127, 4.º
- Notes sur l'"Atalaya" de l'Archiprêtre de Talavera*. Homenaje a Menéndez Pidal, Madrid, 1925, I, pág. 355.
- Notes complémentaires sur l'"Atalaya" de l'Archiprêtre de Talavera*, B. H., 1926, XXVII, pág. 140.
- Valeur littéraire des Nouvelles de Lope de Vega*, B. H., 1927, pág. 231.
- Anecdotes ou légendes sur l'époque d'Alphonse VIII*, B. H., 1926, XXVIII, pág. 321; 1927, XXIX, págs. 145, 241 y 337.
- Sur le "Fernán González"*, B. H., 1928, XXX, pág. 113.
- Deux notes sur les rapports entre romances et chroniques*, B. H., 1928, XXX, pág. 250.
- Glosses sur les "maris jaloux" de Cervantes*, B. H., 1929, XXXI, pág. 1.
- À propos de la nouvelle de l'"Abencerraje"*, B. H., 1929, XXXI, pág. 131.
- "El celoso extremeño" et l'Histoire de Floire et Blanceflor*, B. H., 1929, XXXI, pág. 138.
- Le romance sur la capture de Boabdil*, B. H., 1929, XXXI, pág. 268.
- La Chronique de D. Pedro Fernández de Velasco*, B. H., 1929, XXXI, pág. 331.
- Encore les "maris jaloux" de Cervantes*, B. H., 1929, XXXI, pág. 339.

- De auctoribus ab Ambrosio de Morales adhibitis ad scribendam historiam præsertim de Sebastiano, Sampiro, Isidoro et de Beja.* Homenaje a Bonilla San Martín, Madrid, 1930, II, pág. 135.
- L'histoire du comte Fernán González dans le manuscrit portugais de Paris*, B. H., 1930, XXXII, pág. 16.
- Sur le "Fernán González"*, B. H., 1931, XXXIII, pág. 104.
- Le rythme du "Carmen Campidoctoris"*, B. H., 1931, XXXIII, pág. 247.
- Guigna et Mussée*, B. H., 1931, XXXIII, pág. 328.
- Sur les romances del Maestre de Calatrava*, B. H., 1932, XXXIV, pág. 5.
- Le "Compendio historial" de Garibay*, B. H., 1932, XXXIV, pág. 223; 1933, XXXV, pág. 337; 1935, XXXVII, pág. 149.
- C. Carrol Morden*, B. H., 1932, XXXIV, pág. 280.
- Desgastada-desgustada*, B. H., 1933, XXXV, pág. 298.
- "Per devia Alauz"*, B. H., 1934, XXXVI, pág. 88.
- Index onomastique et géographique de la "Chronique Léonaise"*, 1934, XXXVI, pág. 401.
- Une élégie latine du P. Mariana avec la reponse*, B. H., 1935, XXXVII, pág. 369.
- La topographie amoureuse du marquis de Santillane*, B. H., 1935, XXXVII, pág. 392.
- Notes sur l'historiographie hispano-portugaise: I. La critique portugaise et Annus de Viterbe*, B. H., 1935, XXVII, pág. 454; 1936, XXXVIII, pág. 417.
- Le "Chant" d'Altabiscar*, B. H., 1936, XXXVIII, pág. 65.
- Mariana, jésuite: La jeunesse*, B. H., 1936, XXXVIII, pág. 295.
- Le "Cautivo" de Cervantes et Notre-Dame de Liesse*, B. H., 1936, XXXVIII, pág. 378.
- Le chemin de Compostelle d'après Madoz et Morales*, B. H., 1936, XXXVIII, pág. 378.
- "Ladino" et "aljamiado"*, B. H., 1936, XXXVIII, pág. 538.
- La clairté de Góngora*, B. H., 1937, XXXIX, pág. 155.
- La guerre de Troie dans le "Libro de Alexandre"*, B. H., 1937, XXXIX, pág. 328.
- L'Épître de Bartolomé Leonardo de Argensola "Dicesme Nuño"*, B. H., 1938, XL, pág. 48.
- La maurophilie littéraire en Espagne au XVI^e siècle*, B. H., 1938, XL, págs. 150, 281, 433; 1939, XLI, pág. 345; 1940, XLII, pág. 213; 1941, XLIII, pág. 265; 1942, XLIV, pág. 96; 1944, XLVI, pág. 5.
- Le vrai Cid*, B. H., 1939, XLI, pág. 86.
- Les "Anales de la Corona de Aragón de Jerónimo de Zurita"*, B. H., 1939, XLI, pág. 126.
- Quelques mots encore sur le Cid*, B. H., 1939, XLI, pág. 178.
- Les fils d'Arias González (Épisode final du siège de Zamora), d'après la Chronique générale et Gil de Zamora*, B. H., 1939, XLI, pág. 266.
- Pierre Paris et la Casa de Velázquez*, B. H., 1939, XLI, pág. 368.
- La veine épique en Portugal et en Espagne*, B. H., 1940, XLII, pág. 136.
- L'"Auto de la Pasi6n" de Lucas Fernández"*, B. H., 1940, XLII, pág. 285.
- Le théâtre religieux d'Encina*, B. H., 1941, XLIII, pág. 5.

- La "loa" de "La vida es sueño"*, B. H., 1941, XLIII, pág. 65.
- À propos d'Encina. Coup d'œil sur notre vieux drame religieux*, B. H., 1941, XLIII pág. 129.
- Zanfoña et Zampoña*, B. H., 1941, XLIII, 152.
- Sur le "Mester de clerecía"*, 1942, XLIV, pág. 5.
- L'humeur de Berceo*, B. H., 1942, XLIV, pág. 160.
- Froissard et les Espagnols* (G. Cirot et Paul Laumonier), 1942, XLIV, pág. 168.
- L'allégorie des tireurs à l'arc*, 1942, XLIV, pág. 171.
- Le style de Vélez de Guevara*, 1942, XLIV, pág. 175.
- Pour combler les lacunes de l'histoire du drame religieux en Espagne avant Gómez Manrique*, B. H., 1943, XLV, pág. 55.
- Le procédé dans "El Diablo cojuelo"*, B. H., 1943, XLV, pág. 69.
- La cítola*, B. H., 1943, XLV, pág. 77.
- L'épisode de doña Endrina dans le "Libro del Buen Amor"*, B. H., 1943, XLV, pág. 139.
- Une histoire de captifs dans le "Diable boiteux" de Lessage*, B. H., 1944, XLVI, pág. 26.
- À propos du "Diablo cojuelo". Aperçu de stylistique comparée*, B. H., 1944 XLVI, pág. 40.
- "Cantares" et "romances" (simple aperçu)*, B. H., 1945, XLVII, págs. 5, 169.
- L'épisode des Infants de Carrion (l'affaire du lion et la scène des adieux) dans le "Mío Cid" et la Chronique Générale*, B. H., 1945, XLVII, pág. 124; 1946, XLVIII, pág. 64.